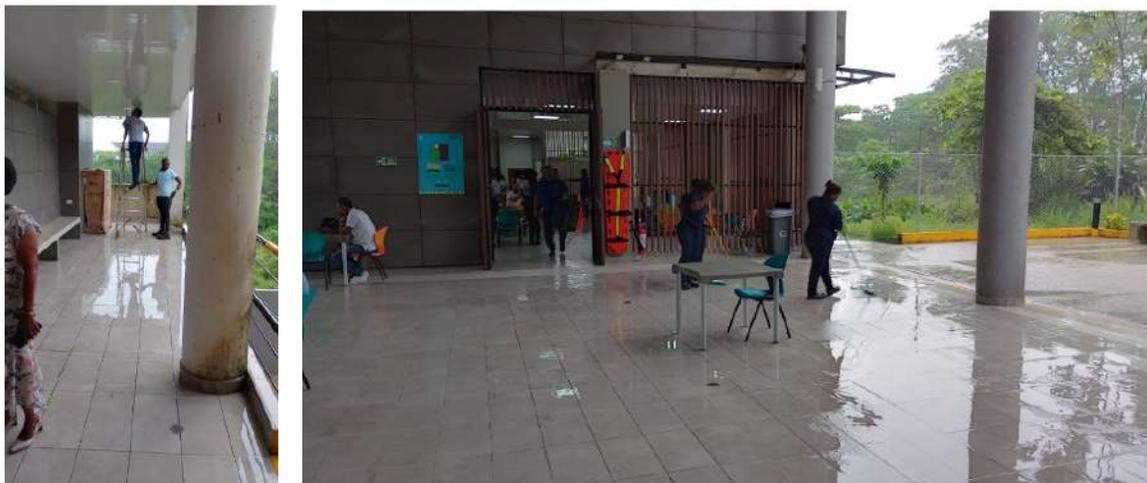


A CABALLO REGALADO, NO SE LE MIRAN LOS COLMILLOS

Rogamos porque terminen los calores sofocantes producidos por el fenómeno del niño, pero lamentablemente las lluvias también nos afectan. En estos casi dos meses de ocupación parcial de la construcción del nuevo Centro Náutico Pesquero de Buenaventura, hemos vivido un proceso de “adaptación” a las condiciones que presenta la obra, que a través del evidente argumento de que en ella estamos mejor que en las sedes alternas arrendadas o facilitadas por convenios, logramos comprar un discurso que si bien es válido, este debe estar sustentado con un plan, el cual presente unas intervenciones o acciones que permitan evidenciar las mejoras para garantizar condiciones deseables de salud y seguridad para los trabajadores y los aprendices, así como de armonía en los procesos de enseñanza - aprendizaje en cada uno de los ambientes de los programas de formación.

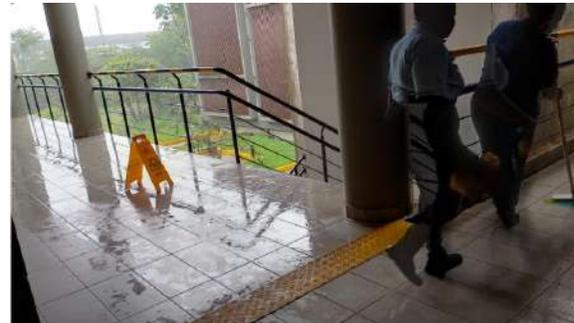
Lamentablemente los fuertes calores han sido uno de los aspectos en los cuales la población se ha venido supuestamente “adaptando” ante la falta de aires acondicionados y la implementación de algunos ventiladores, pero que se han evidenciado en ser insuficientes, hasta el punto que algunos compañeros con grandes ideas, manifiesten que cada trabajador traiga su propio ventilador.



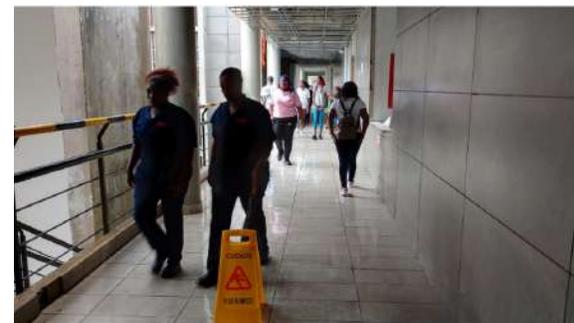
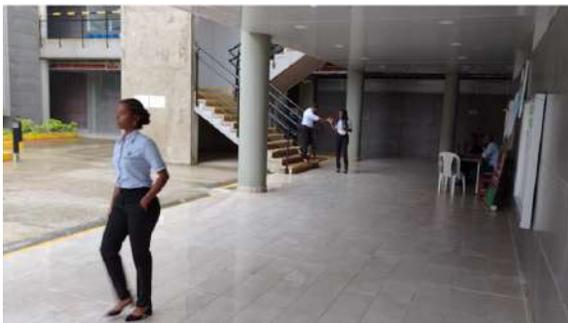
Ahora que hemos tenido la suerte de presencia de aguaceros, para mitigar las fuertes temperaturas, vemos como el agua corre por algunos espacios y pasillos por la falta de cubiertas voladizas al alrededor de todos los edificios o bloques, constituyendo altos riesgos de accidentalidad para toda la comunidad educativa que circula por las instalaciones.



Vemos, como se le hace honores a uno de los componentes del nombre del centro "Náutico". Con una chalupa los aprendices pueden llegar a la cafetería y como un tobogán, pueden bajar rápidamente del tercer al primer piso.



Es lamentable como el personal de aseo debe esforzarse para sacar y secar el agua durante y después del aguacero, exponiéndose a posibles lesiones o enfermedades a mediano por no decir a corto plazo, por las posiciones constantes para realizar dicha labor, con el fin de evitar un accidente en los aprendices y trabajadores por encontrarse los pisos encharcados y mojados.



Si bien la gran mayoría de los aprendices en sus casas y alrededores presentan grandes deficiencias en infraestructura, viviendas, vías, agua potable, saneamiento básico, etc., no podemos pretender que ellos deberían sentirse agradecidos porque nuestras instalaciones son mejor que su entorno de habitat, con el discurso **"A caballo regalado, no se le miran los colmillos"**.



Desde nuestra organización sindical SINDESENA, exigimos a la Administración local y central celeridad en los procesos de contratación para la ejecución del contrato de instalación de las CUBIERTAS VOLADIZAS en la edificación, de manera tal, que permitan mitigar estos riesgos en Salud y Seguridad en el Trabajo, por ende, brindar mejores condiciones para toda la comunidad educativa del SENA en Buenaventura.

SINDESENA SUBDIRECTIVA VALLE

Buenaventura, 26 de febrero de 2024